

03 Febrero

Santos Simeon y Ana

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

de la fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Ahora el creador de todas las cosas y nuestro Redentor y Señor * es por su Madre Virgen * llevado al Templo. * Con lo cual el anciano lo tomó en sus brazos, y con alegría gritó y dijo: * «Ahora me liberas, tu siervo, en paz, oh Señor, * como lo harás con tu buen placer, oh Dios.»

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Cuando de la Virgen, el anciano Simeon se puso en sus brazos * El salvador infantil que fue * antes de todas las edades engendradas, * pronunció: «Ahora la luz de tu gloria se ve * hasta los fines del universo. * Ahora me liberas, tu siervo, en paz, oh Señor, * porque te he visto, oh Dios benevolente.»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Simeon lo sostuvo y lo abrazó, el Salvador que nació * en los últimos tiempos, un bebé * por la salvación de la humanidad. * Con alegría, gritó: «Te he visto, la luz de los gentiles * y la gloria de Israel. * Ahora, como dijiste, te liberas por tu orden * de la vida actual, oh Dios amable.»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los santos.

Tono 4

Melodía: «Has ha dado un señal...»

Perfecto en toda virtud, justo y devoto anciano Simeon, * recibes en tus brazos santos * El único Dios perfecto, cuando condescendió * para encarnarse y vino a reivindicar el mundo. * Ahora desde tu cuerpo por fin te liberan. * Oh santo inspirado en Dios, clamas con él: «Hoy te miré. * Oh benevolente Señor, rezo, * Deja que tu siervo se vaya en paz.»

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabáadlo, todos los pueblos.

Aunque estabas físicamente avanzado en años, fuiste vigoroso * en el Espíritu, oh Simeon. * Para ti se había revelado * que no verías la muerte * antes de haberlo visto, * el dios pre-eterno de todos * y el creador, se vuelve pobre en la carne. * Y al verlo, el bebé, te regocijaste y le pidiste que otorgara la liberación * de la carne, para partir en paz * a las viviendas divinas alegremente.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Ana inspirada en Dios y Simeon con todo bendición eran * irreprochables en la ley; * brillaban en profecía, por el Espíritu Santo. * Cuando vieron al bebé, a quien percibían como el Señor * que dio la ley, habiéndose convertido ahora como nosotros, * lo adoraron. Y hoy honramos alegremente su memoria, * ya que dignamente glorificamos * Nuestro maestro humano, Jesucristo.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta.

Tono 5

El antiguo de los días se convirtió en un bebé en la carne, y su madre virgen lo lleva al templo; y así cumple el requisito de su propia ley. Cuando Simeon lo recibió, dijo: «Ahora dejas que tu siervo se vaya en paz, según tu palabra; Porque mis ojos han visto tu salvación, oh Señor.»

.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 2

Melodía: « Oh Casa de Efrata...»

En el Templo de Dios * hoy, el Salvador Jesús * se ofrece como un bebé, * y Simeon el anciano lo recibe en sus brazos mayores.

Stijo: Señor, ahora estás dejando que tu siervo se vaya en paz, de acuerdo con tu Palabra; Para mis ojos, he visto tu salvación que has preparado antes de la cara de todos los pueblos.

He aquí, el antiguo de los días * de manera paradaja * se ve hoy en el cuerpo * como una nena recién nacida y ahora se lleva al templo.

Stijo: una luz para traer revelación a los gentiles y la gloria de tu gente Israel.

«Lleva ahora a tus brazos * Este bebé, el Señor de la Gloria, * quién es la salvación del mundo,». * Así dijo la Madre de Dios toda pura al Anciano Simeon.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta.

Tono 1

El antiguo de los días, que le dio a Moisés la ley en el Sinaí en tiempos anteriores, de hoy aparece cuando era niño. Como fabricante de la ley, ¡cumple la ley! que lo llevan al templo de acuerdo con la ley, y se entrega al anciano. Simeon el justo lo recibe. contemplando el cumplimiento del orden divino que ahora se hace pasar a medida, regocijándose en voz alta, llora: mis ojos han visto el misterio oculto a las edades manifiestos en estos últimos días, la luz que dispersa la tontería de los gentiles inferiores, y la gloria del recién elegido Israel! Por lo tanto, deje que su sirviente se vaya de los lazos de esta carne a la vida llena de asombro que no conozca la edad o el final, para usted otorga al mundo una gran misericordia.

Tropario

de la fiesta

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1.

Melodía: «Cuando tu sepulcro fue sellado ...»

Habiéndose convertido en un bebé por mi bien, que fuiste llevado al templo, la vida de todos. Tener de la ley antigua sobre las tabletas de piedra en el Monte Sinai, que se ha colocado bajo la ley que puede liberar todo de la antigua esclavitud a la ley. gloria a tu compasión, ¡oh Salvador, gloria a tu reino! ¡Gloria a tu dispensación, solo Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiéndose convertido en un bebé por mi bien, que fuiste llevado al templo, la vida de todos. Tener de la ley antigua sobre las tabletas de piedra en el Monte Sinaí, que se ha colocado bajo la ley que puede liberar todo de la antigua esclavitud a la ley. gloria a tu compasión, ¡oh Salvador, gloria a tu reino! ¡Gloria a tu dispensación, solo Amante de la Humanidad!

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1.

Melodía: «El Palabra co-sin-principio ...»

Cumpliendo la ordenanza de la ley, Salvador, que lo llevaron al Templo de la Ley, como fabricante, maestro y dador de la ley. en su buen placer, deseó ser llevado en la carne en los brazos envejecidos de Simeón, y revelar su luz a todos, solo Compasivo.

Gloria. Ambos ahora. Repetir.

Cumpliendo la ordenanza de la ley, Salvador, que lo llevaron al Templo de la Ley, como fabricante, maestro y dador de la ley. en su buen placer, deseó ser transportado en la carne en los brazos envejecidos de Simeón, y revelar su luz a todos, solo Compasivo.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 3

de Cosme

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: "Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado".

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Que las nubes suelten rocío! Cristo sol, cabalgando como sobre una nube rápida, es llevado por manos puras como un niño al Templo. Por lo tanto, los fieles, clamaremos en fuerza: ¡cantemos al Señor, porque ha sido grandemente glorificado!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Sea fuerte, manos de Simeón, debilitadas por la edad! Piernas débiles del anciano, ¡corre derecho al encuentro con Cristo! ¡Y como formamos un coro con los huestes íntegros, cantemos al señor, porque ha sido grandemente glorificado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, cielos, establecidos en la sabiduría, y alégrate, tierra! Por Cristo el Artífico, que salió del seno de la división; Él que es el preexistente, es ofrecido a Dios su Padre como niño recién nacido por su madre la Virgen en el Templo: ¡Porque ha sido grandemente glorificado!

Katabasia

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: "Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado".

ODA 3

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El primogénito del padre antes de todos los tiempos se ha aparecido como un hijo primogénito de una Doncella sin mancha, extendiendo sus manos a Adán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios el Verbo se ha aparecido como niño para restaurar al hombre que se había hecho niño en la razón a través del engaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Creador, hecho niño sin cambiar su Divinidad, ha reformado nuestra naturaleza tomada de la tierra, y destinada a regresar a la tierra una vez más.

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

El Himno de la sesión

Tono 4

En días antiguos en el Monte Sinaí, Moisés vio la espalda de Dios y fue contado digno en la oscuridad y una tormenta de viento para oír débilmente la voz divina. ¡Pero ahora Simeón ha tomado en sus brazos a Dios, que por nosotros tomó carne sin cambio! Con alegría se apresura a partir a la vida eterna, por eso clama en fuerte: ¡Señor, ahora deja partir en paz a tu siervo!

ODA 4

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Teotokos le clamó a Simeón, “¡Tú conoces misterios inefables! Toma a Cristo la Palabra hecha , en tus brazos con alegría, porque el Espíritu Santo te ha hablado de Él hace mucho tiempo,” y exclamarle con fuerza, “¡Todo el mundo se ha lleno de tu alabanza!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Simeón, recibe con gozo a Cristo, un niño en edad, el consuelo del Israel de Dios que tú esperas! Es el Hacedor y Maestro de la ley que cumple el orden de la ley! Clama a Él, “¡El mundo entero se ha llenado de tu alabanza!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se asombró Simeón al contemplar encarnado al verbo que no tiene principio, llevado por la virgen como en el trono de los querubines; la causa de todo ser, el mismo se hizo niño; y le exclamó con fuerza: ¡el mundo entero se ha lleno de tu alabanza!

Katabasia

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

ODA 5

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Viendo delante de él la Palabra sostenida en los brazos de su madre, la anciana sierva de dios entendió que esta era la Gloria manifestada antaño al profeta; y clamó, “¡Alegría,

señora santa, porque tu llevas como trono a Dios, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El anciano se inclinó y tocó con reverencia las huellas de la Virgen Madre de Dios, y dijo, “¡Pura dama, llevas fuego! ¡Tengo miedo de tomar a Dios en mis brazos como un niño: Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

“¡Isaías fue limpiado al recibir el carbón de los serafines!” clamó el anciano a la Madre de Dios. Me llena de luz, encomiendo con tus manos como de tenazas, la que sostienes, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de la paz!

Katabasia

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

ODA 6

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: “Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ha sido establecido en Sión como piedra de tropiezo y roca de escape para los desobedientes. ¡Pero para los fieles eres salvación irrompible!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vosotros llevan fielmente la imagen de Aquel que los engendró antes de todos los siglos, y por compasión se han vestido de la debilidad del hombre mortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora déjate partir en paz a quien te adora como hijo del altísimo e hijo de la virgen: dios que se ha hecho niño.

Katabasia

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: “Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios”.

Kontaquio

Tono 1

por Romano el melodista

Por tu Natividad, santificaste el vientre de la Virgen y bendeciste las manos de Simeón, oh Cristo Dios. Ahora has venido y nos salvó por amor. ¡Dale la paz a todos los Cristianos Ortodoxos, único Amante de la Humanidad!

Ikos

Corramos hacia la Teotokos en nuestro deseo de ver a su hijo llevado a Simeón. Las potencias incorpóreas, mirándolo desde lo alto, se llenaron de asombro, diciendo: ¡Ahora vemos cosas maravillas y maravillas, más allá de todo entendimiento y declaración! ¡Él que creó a Adán es llevado como un niño! Él que no se contiene es abrazado por los brazos del anciano. ¡Él que descansa incircunscrito en el seno de su Padre, se circunscribe voluntariamente en la carne, pero no en la Divinidad, como único Amante de la Humanidad!

ODA 7

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad, “Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

“¡Parto, clamó Simeón, para declarar las buenas noticias a Adán y a Eva que habitan en Hades.” Y canto, gozando con los profetas. “¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios bajará hasta el infierno para liberar a la humanidad formada del polvo: dará libertad a todos los cautivos y vista a los ciegos. Él concederá que los mudos clamen fuertemente, “¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Y una espada traspasará tu corazón, oh virgen toda-pura, predijo Simeón a la Teotokos, cuando verás a tu hijo en la cruz, a quien clamamos: “¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!”

Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.

ODA 8

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino, "Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y lo exalten siempre sobre todo".

¡Bendito eres Tú, Dios de nuestros padres!"

Pueblo de Israel, mientras mira a tu gloria, ofrecido ante el Arca de Dios: Emmanuel, el niño de la Virgen, baile ahora y cantamos juntos, "¡Todas las obras del Señor, bendiga al Señor, y lo exalten siempre sobre todo!"

¡Bendito eres Tú, Dios de nuestros padres!"

¡Mirad! clamó Simeón, "Este es el que es a la vez Dios y niño; Él que será señal contra que se habla. Cantémosle con fe, "¡Todas las obras del señor, bendigan al señor y lo exalten siempre sobre todo!"

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, el señor, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios el Verbo, que es Vida, se ha hecho aquí un niño pequeño: Él será caída de los desobedientes, y la resurrección de todos los que cantan con fe, "Todas las obras del Señor, bendigan al señor, y lo exalten siempre sobre todo!"

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al señor, cantándolo y exaltándolo por todas las edades

Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: "Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

No se canta «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija ...»

ODA 9

Stijo: ¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Stijo: ¡Virgen Teotokos, buena auxilio del mundo, protégenos y guardaos de toda necesidad y dolor

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera

la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Stijo: ¡Virgen Teotokos, buena auxilio del mundo, protégenos y guardaos de toda necesidad y dolor

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: ¡Simeón el anciano lleva en sus brazos al Hacedor de la ley y Señor de todo!

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: No es el viejo quien me sostiene, sino Yo lo soporto; ¡porque me suplica que lo deje partir!

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: Pinzas místicas, ¿Cómo llevas el carbón? ¿Cómo alimentan a Aquel que da comida a todos?

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: ¡Hija de Fanuel, ven y está con nosotros y da gracias a Cristo nuestro Salvador, el hijo de Dios!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: Ana, de espíritu sobrio, da a conocer lo terrible, confesando a Cristo creador del cielo y de la tierra.

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: ¡Cristo, rey de todos, concede victorias a los Cristianos Ortodoxos sobre sus adversarios!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: Lo que en ti se cumplió está más allá del entendimiento de los ángeles y de los hombres mortales, ¡Virgen pura y madre!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: La paloma pura, la oveja sin mancha, trae al cordero y al pastor al Templo.

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Cristo, Rey de todos, dame lágrimas de calor para que lllore por mi alma que he perdido en el mal!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Alabemos con piedad la triple luz de la división en tres personas!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Maria Doncella, ilumina mi alma oscurecida por las pasiones de la vida!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Katabasia

¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Exapostilario

Tono 2

Melodía: «Oíd, mujeres...»

El anciano, traído al Templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la ley y clamó: ahora déjame salir en paz del vínculo de la carne según tu palabra, porque mis

ojos han visto la revelación que ilumina a los gentiles y es la salvación de Israel! (tres veces)

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 6

Melodía: «Tu Resurrección al tercer día...»

Simeón, ¡toma el creador de todo en tus brazos! Anciano, ¡lleva a Cristo a quien la doncella virgen dio a luz sin semillas para la alegría de la humanidad!

Stijo: Señor, ahora estás dejando que tu siervo se vaya en paz, de acuerdo con tu Palabra; Para mis ojos, he visto tu salvación que has preparado antes de la cara de todos los pueblos.

¡Reúnamos, personas, y himnemos al único benefactor: el dador de la ley, el creador y el dios de la ley antes de quien temblaron las filas de los ángeles, para la salvación de nuestras almas!

Stijo: Una luz para traer revelación a los gentiles y la gloria de tu gente Israel.

Maestro, ahora deja que tu siervo se vaya en paz según tu palabra, porque te he visto, Cristo, la luz pre-eterna de las revelación para los gentiles y para Israel que me ha unido en los enlaces de la carne .

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta.

Tono 2

La Virgen Sagrada presentó a su hijo sagrado en el templo sagrado al sacerdote sagrado. Y Simeon abrió los brazos y lo recibió con gran alegría, y él lloró en voz alta: "Oh Maestro, ahora me dejas que tu siervo se vaya en paz, según tu palabra, oh Señor".

Tropario

de la fiesta

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Aquel que fue engendrado por el Padre antes de los siglos, apareció como el Niño primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo Su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Aquel que fue engendrado por el Padre antes de los siglos, apareció como el Niño primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo Su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dios, el Verbo, apareció como un niño, enderezando al hombre primogénito, que por el engaño se había hecho infantil.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Sin sufrir cambio, el Creador se hizo Niño, divinizando nuestra naturaleza, producto de la tierra a la que vuelve de nuevo.

de la ODA 4 del canon de la fiesta

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Llevando claramente los rasgos de Aquel que te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora has sido vestido con la debilidad de los nacidos en la tierra.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora deja que el que te adoraba como el Hijo del Altísimo, el Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, se vaya en paz.

Tropario

de la Fiesta

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

de la fiesta

Tono 1

de Romano el melodista

Por tu Natividad, santificaste el vientre de la Virgen y bendeciste las manos de Simeón, oh Cristo Dios. Ahora has venido y nos salvó por amor. ¡Dale la paz a todos los Cristianos Ortodoxos, único Amante de la Humanidad!

El Proquimeno

Tono 4

El justo se alegrará en el Señor. (dos veces)

Stijo: Oye mi voz, oh Dios.

El justo se alegrará en el Señor.

La Epístola

Hebreos (9:11-14)

11 En cambio, Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tienda es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado.

12 No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

13 Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerro, santifican con su aspersion a los profanos, devolviéndoles la pureza externa,

14 ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo!

Aleluya

Tono 7

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

La luz amaneció para los justos.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

Se dispersó; dio a los pobres.

Aleluya. Aleluya. Aleluya.

El Evangelio

Lucas (2:22-40)

22 Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,

23 de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor»,

24 y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

25 Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él.

26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor.

27 Impulsado por el Espíritu, fue al Templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley,

28 Simeón* lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

29 «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

30 Porque mis ojos han visto a tu Salvador,

31 a quien has presentado ante todos los pueblos:

32 luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

33 Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

34 Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción

35 —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

36 Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada,

37 y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día.

38 Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

39 Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con Él.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡Protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

Los fieles vimos la figura a la sombra de la ley y las escrituras: todo varón que abriera la vientre era santo para dios. ¡Por lo tanto, también magnificamos al Hijo primogénito del Padre sin origen, al hijo primogénito de la Virgen Madre!

Himno de Comunión

Bienaventurados los que has elegido y recibido, oh Señor. Su memoria perdura de generación en generación. Aleluya.